

LA TRIBULACIÓN Y LA IGLESIA
por Chuck Smith

Tabla de Contenido

Introducción

1. Las Dos Tribulaciones
2. Las 70 Semanas
3. El Rapto de la Iglesia
4. En El Libro del Apocalipsis
5. La Fuerza Restrictiva
6. Las Trompetas
7. La Primera Resurrección
8. Velad y Estad Preparados
9. El Tiempo del Fin
10. La Preparación

"...porque habrá entonces gran tribulación, cual no la ha habido desde el principio del mundo hasta ahora, ni la habrá" Mateo 24:21

Jesús contestando la pregunta, "¿Cuál sera la señal de Tu venida, y del fin del mundo?"

Introducción

¿Puedes imaginar trozos de hielo de 50 libras cayendo del cielo? ¿Puedes concebir la devastación de una tormenta de granizo con granizos pesando 50 libras? ¿Donde te esconderías? ¿Cómo podrías estar a salvo? Los granizos traspasarían los techos de las casas como si éstas fueran de papel. Aplastarían tu automóvil. El granizo destruiría y reduciría a nada casi todo. ¿Qué podría quedar parado bajo tal bombardeo?

¿Puedes imaginar que las Montañas de la Sierra Nevada de pronto se derrumbaran 5,000 pies bajo nivel del océano? El Océano Pacífico se apresuraría a llenar el gran cañón que resultó. ¿Cómo podría alguien en la Costa Oeste escapar? ¿Qué pasaría a los tantos millones de gente?

¿Puedes concebir un tiempo cuando la gente no podrá morir? Talvéz sus cuerpos quedarían mutilados en una accidente aéreo, aún así los espíritus se negarían a partir.

Necesitarían permanecer en un estado de mutilación por seis meses, esperando la muerte.

Tales eventos tomarán lugar pronto sobre la tierra. Dios derramará su ira sobre el mundo y su juicio sobre los hombres que han rechazado Su plan de salvación. Por las profecías que se están cumpliendo en la tierra hoy en día creemos que ésta Gran Tribulación comenzará muy pronto.

Hay un debate en los círculos teológicos diciendo si la Iglesia estará aquí o no cuando la ira de Dios sea desatada sobre la tierra. Muchos dicen que la Iglesia debe pasar por éste período de juicio conocido como la Gran Tribulación. Hablan disparatadamente de la bendita esperanza de que Jesús vendrá por Su Iglesia antes de que Sus juicios sean rebelados sobre la tierra. Como mantienen que no habrá escape para la Iglesia, hacen la oración que Cristo nos animó a orar en Lucas 21:36 sin ningún valor.

El propósito de éste libro es examinar las razones bíblicas porqué pienso que la Iglesia no estará aquí durante la Gran Tribulación.

1. Las Dos Tribulaciones

El hecho de que un tiempo de gran tribulación vendrá sobre la tierra está firmemente establecido en las Escrituras. En Daniel 12:1 leemos: "Y sera tiempo de angustia cuál nunca fué desde que hubo gente hasta entonces, pero en aquel tiempo serán liberados tu pueblo, todos los que se hallen escritos en el Libro." Esta mención de "el Libro" es, sin duda, una referencia al Libro de la Vida. ¡Qué maravillosa promesa de liberación!

En Mateo 24:21-22 Jesús mismo dice; "porque habrá entonces una gran tribulación, cuál no ha habido desde el principio del mundo hasta ahora, ni la habrá. Y si aquellos días no fuesen cortados, nadie sería salvo; más por causa de los escogidos, aquellos días serán acortados." Los "escogidos" aquí son Israel, es evidente por el contexto (versículos 16, 20). Los dos, Daniel y Jesús hablaron sobre el mismo "tiempo de problemas" y el día de la "gran tribulación" que vendrá sobre la tierra.

El Libro del Apocalipsis nos dá muchos detalles sobre los eventos que transpirarán durante éste tiempo de gran tribulación. Capítulo 6 comienza con la apertura de los siete sellos del juicio. La Tribulación continúa en las siete trompetas de juicio y las copas de la ira de Dios que serán derramadas. Si quieres completamente entender lo que la Gran Tribulación será, lee Apocalipsis capítulo 6 al 19 antes de continuar.

Es importante hacer una clara distinción sobre tribulaciones como nos enseña la Biblia. Hay dos diferentes tipos de tribulaciones. (1) La Gran Tribulación a la que se refieren Jesús y Daniel y detallada por Juan en Apocalipsis. (2) La Tribulación que Jesús prometió que vendría a la Iglesia.

Hablando a Sus discípulos en Juan 16:33 Jesús dijo; "Éstas cosas os he hablado para que en mí tengáis paz. En el mundo tendréis aflicción; pero confiad, Yo he vencido al mundo." La Iglesia tendrá tribulaciones en el mundo. Es importante notar que la "tribulación" que la Iglesia enfrentará se origina en el mundo y viene del sistema mundano controlado por Satanás. Satanás está detrás de todos los ataques contra la Iglesia.

Pablo nos dice que no peleamos contra carne y sangre, sino contra poderes y principados, contra los gobernantes de las tinieblas de éste mundo, contra huestes espirituales en regiones celestiales. Las fuerzas de los espíritus están luchando contra los hijos de Dios, la fuente de nuestra tribulación es definitivamente el sistema de éste mundo gobernado por Satanás.

La Gran Tribulación que vendrá sobre la tierra se origina en el cielo. La ira de Dios es derramada en juicio contra los pecadores durante ésta Tribulación. Cuando el sexto sello se abre en Apocalipsis 6:12, los que están en la tierra tratan de esconderse y le piden a las piedras y montañas que caigan sobre ellos y los escondan de la ira del Cordero pues el gran día de Su ira ha llegado, y preguntan, "¿quién podrá sostenerse en pié?" Apocalipsis 11:18 declara; "tu ira a venido"

Apocalipsis 14:10 hace referencia a la Gran Tribulación como la indignación e ira de Dios. Cuando los sellos son abiertos en el cielo, correspondientes juicios vienen sobre la tierra. Los ángeles reciben trompetas en el cielo, y cuando las suenan, juicios correspondientes vienen sobre la tierra. Las copas de los siete ancianos son abiertas por los siete ángeles, y juicios correspondientes vienen sobre la tierra. Todos éstos juicios vienen de Dios y se originan en el Cielo. En Salmo 69:20-28 tenemos una profecía concerniente a Jesús -habla de Sus discípulos dejándole en Su hora de necesidad y cuando le dieron vinagre para su sed. Después clama a Dios para que derrame su indignación y su furor sobre aquellos que persiguieron a Aquel quién Dios hirió. La palabra Indignación se usa en el Antiguo Testamento especialmente para describir el tiempo de la Gran Tribulación. Isaías 26:19,20; Isaías 34:1-8; Jeremías 10:10; Daniel 8:19; Daniel 11:36; Nahum 1:5,6; Sofonías 3:8. Noten que en Isaías 66:14 la mano del Señor será conocida por Sus hijos pero Su indignación por Sus enemigos.

Pablo nos dice en Romanos 2:5 que Dios pagará a cada uno conforme a sus obras. A aquellos que pacientemente continuaron haciendo el bien buscando Gloria, honor e inmortalidad, vida eterna:, pero para aquellos que son contenciosos, y no obedecen la justicia pero obedecen la injusticia, indignación e ira, tribulación y tormento sobre el alma de todo hombre que practica el mal. Hebreos 10:27

habla de una indignación horrenda que devorará a Sus adversarios.

La tribulación que el hijo de Dios experimenta viene de éste mundo gobernado por Satanás. La Tribulación que vendrá a éste mundo pecaminoso vendrá de Dios.

¿Porqué vendra esta Gran Tribulación? Las Escrituras dicen que el propósito está formado de tres razones: (1) para probar a los hombres que moran en la tierra (Apocalipsis 3:10); (2) para que Dios desahogue su ira sobre los infieles (Apocalipsis 15:7); y (3) para destruir a aquellos que destruyen la tierra (Apocalipsis 11:18). Aquellos que caen en una o todas éstas categorías estarán en la tierra para experimentar el período de la Tribulación.

En el Antiguo Testamento, el Señor le habló a Abraham y le dijo de un juicio enevitable en las ciudades de Sodoma y Gomorra. En respuesta Abraham retó la justicia de Dios. Él pidió, "el juéz de toda la tierra, ¿no ha de hacer lo que es justo? ¿destruirás al justo con el injusto? ¿y si hay 50 justos?" El Señor respondió que si había cincuenta justos no destruiría a la ciudad solo por éstos cincuenta.

Noten la premisa de la intercesión de Abraham con Dios era que no sería justo que Dios juzgara al justo con el injusto. Si el juicio procede de Dios, entonces nos sería justo que Dios juzgara al justo con el injusto. En ningún lugar en la Escritura cuando encontramos juicio procedente directamente de Dios encontramos al justo siendo juzgado junto con el injusto.

Cuando los ángeles llegaron a Sodoma, ni siquiera podían encontrar a los diez justos por los que Abraham había intercedido. Así que salvaron al único hombre justo, Lot, de toda la ciudad. Y no fué hata que él estuvo a salvo que el juicio de Dios llegó. Declaran en Génesis 19:22 que no podían hacer nada hasta que Lot estuviera completamente a salvo.

En Lucas 17 cuando Jesús hace referencia al escape de Lot, claramente señala que al mismo tiempo que Lot fué sacado de la ciudad, el juicio de Dios cayó. En 2 Pedro 2 el Apóstol señala que las ciudades de Sodoma y Gomorra fueron destruidas, "poniendolos de ejemplo." Sin embargo, Dios libró al único hombre justo, Lot, que estaba abrumado por la conducta en la que la gente alrededor de él vivía. Así,

Pedro continua diciendo; "sabe el Señor librar de tentación a los piadosos, y reservar a los injustos para ser castigados en el día del juicio" (2Pedro 2:9)

Se nos dice en 1 Tesalonicenses 5 que Dios no nos ha puesto para ira. También en Romanos 5:9 se nos dice que "estando ya justificados en su sangre, por Él seremos salvos de la ira."

Cualquier argumento que se desarrolle para probar que la Iglesia pasará por la Gran Tribulación y experimente la ira de Dios que vendrá sobre la tierra deberá entonces explicar el siguiente punto. ¿Desde cuando cambió Dios su forma de castigar al justo con el injusto? Sería un cambio en la naturaleza de Dios el forzar a sus hijos a enfrentar el derramamiento de su ira. Sin embargo, Dios dice que Él no cambia (Malaquías 3:6).

En lógica deductiva la forma más común de razonar es conocida como silogismo. El silogismo consiste de una premisa mayor, una menor, y una conclusión. Cuando una premisa es negativa y la otra positiva, solo una conclusión negativa puede seguirle. Por ejemplo: una premisa mayor puede ser positiva: todos los pájaros tienen alas. La premisa menor es negativa: los perros no tienen alas. La conclusión debe ser negativa: los perros no son pájaros.

Nuestra premisa mayor es negativa: la Iglesia no será puesta a ira (Griego: orge). "por Él seremos salvos de la ira" (Romanos 5:9); "Porque no nos ha puesto Dios para ira" (1 Tesalonicenses 5:9). La premisa menor es: la Gran Tribulación es el tiempo de la ira de Dios (orge). "caed sobre nosotros, y escondednos del rostro de Aquél que está sentado sobre el trono, y de la ira del Cordero; porque el gran día de Su ira ha llegado" (Apocalipsis 6:16-17). La conclusión debe ser negativa y clara: la Iglesia no experimentará la Gran Tribulación. Argumentar algo diferente, es dudar la lógica, y de una vez comenzar a probar que un perro es pájaro. Ningún argumento más para probar que la Iglesia no pasará por la Gran Tribulación es necesario, sin embargo la evidencia es mucha. Así que, continuemos.

2. Las 70 Semanas

Alrededor de 538 A.C. el profeta Daniel esperaba en Dios por posibles órdenes especiales que Dios tuviera para él. Daniel se dió cuenta de que los 70 años en cautiverio en Babilonia, estaban por terminar. De repente el ángel Gabriel se le apareció a Daniel. En Daniel 9:24 Gabriel declara que las 70 "semanas" (literalmente, "sietes" representando períodos de siete años) eran determinados sobre "tu gente" (Isarel) y sobre "la santa Ciudad (Jerusalen) "para terminar la prevariación, y para poner fin al pecado, y expiar la iniquidad; para traer la justicia perdurable, y sellar la vision y la profecía [i.e., completar o cumplir las visions y profecías], y ungir al Santo de los santos." El angel continuo diciendo que desde el tiempo en el que el mandamiento fuera dado para restaurar y reconstruir Jerusalen al tiempo de la venida del Mesías el Príncipe serían 7 sietes y 62 sietes, o un total de 69 sietes. Como cada siete representa un período de 7 años, 69 sietes serían 483 años.

En su libro, "El Príncipe que Vendrá", [1] Sir Robertson Andersen explica que éste período tendrá que ser predicado en el calendario Babilónico de 360 días por año. Así que 483 años serían 173,880 días. El 14 de Marzo, 445 A.C., el Rey Artaxerxes de Persia dió el mandato a Nehemias de restaurar y reconstruir Jerusalen. 173,880 días después nos lleva al 6 de Abril, 32 D.C. Éste fué el día en el que Cristo hizo su entrada triunfal a la Ciudad de Jerusalén (según los calculos de Anderson). [2]

La primera parte de la profecía dada a Daniel fué cumplida literalmente al día. Pero el angel continuo diciendo que el Mesías se "quitará la vida al Mesías mas no por sí, [literalmente 'sin recibir nada por sí mismo'] y el pueblo de un príncipe que ha de venir, destruirá la ciudad y el santuario." La destrucción de la Ciudad se refería al saqueo de Jerusalén bajo Tito en 70 d.c. Tito, fué el general de las legiones Romanas, pero no era el príncipe de la gente. Nerón fué el príncipe que ordenó la destrucción, aunque murió antes de que la destrucción de Jerusalén fuera completada.

La Ciudad de Jerusalén y el santuario de la gente fueron destruidos como el ángel lo declaró, y los Judios fueron dispersados. Hasta hoy, vemos el maravilloso veráz cumplimiento de la profecía en la historia. Sin embargo,

Gabriel dijo que 70 sietes estaban determinados sobre Israel. El Mesías fué eliminado después de 69 sietes. ¿Donde está entonces el séptimo número 70?

En Daniel 9:27 el angel habla otra vez del príncipe, usando el pronombre "él". "y por **otra** semana confirmará el pacto con muchos". Las 69 "semanas" debían durar desde el mandamiento de restaurar y reconstruir Jerusalén hasta la venida de Jesucristo. Como fué predecido, el Mesías fué eliminado sin recibir el Reino, y los Judios fueron dispersados. La 70th y "semana" final de Daniel todavía está en el futuro.

Jesús se refirió a ésta "semana" profética en Mateo 24. Los discípulos le preguntaron sobre las señales de Su venida en el fin del siglo. En versículo 15 Jesús dijo; "Por tanto, cuando veáis en el lugar santo, la abominación desoladora de que habló el profeta Daniel (el que lee, entienda) entonces los que estén en Judea, huyan a los montes: el que esté en la azotea no descienda para tomar algo de su casa." Después Jesús predijo un tiempo de "Gran Tribulación" tal que el mundo nunca ha visto antes o verá otra vez. Ésta abominación que provoca la desolación toma lugar a mediados de la 70a. 7.

Daniel habla de la "abominación desoladora" en el capítulo 9. El príncipe de la gente "por una semana (siete años) confirmará el pacto con muchos: y a la mitad de la semana hará cesar el sacrificio y la ofrenda. Después con la muchedumbre de las abominaciones vendrá el desolador, hasta que venga la consumación, y lo que está determinado se derrame sobre el desolador." Como Jesús se refirió a éste período final de 7 años como futuro todavía en Su día, y como el Anticristo no ha hecho el pacto con Israel, debemos concluir que todavía está en el futuro. El hecho de que el Anticristo hace el pacto por siete años, indica que es firmado al principio del período final de siete años.

A la mitad de los siete años el Anticristo romperá el pacto con Israel, pues causará que los sacrificios diarios y ofrendas en el Templo cesen. Según Daniel 12:11, desde ése preciso día hasta el fin habrá 1, 290 días. Entonces Jesús regresará en las nubes otra vez con Su Iglesia en gran Gloria. Pablo dijo; "Y Cuando Cristo, vuestra vida, se manifieste, entonces vosotros también seréis manifestados con él en Gloria".

La Era de la Iglesia cabe en las semanas sesenta y nueve y setenta de la profecía de Daniel. Según Pablo, en Efesios 3:5 éste misterio fué Escondido de los escritores del Antiguo Testamento. En éste momento, Dios ha derramado Su Espíritu de gracia sobre los Gentiles, de quién está haciendo una novia para Su Hijo. Cuando la plenitud de los Gentiles haya terminado, entonces Dios recogerá a Su Iglesia, la Novia en espera. Éste es comunmente conocido como el Rapto de la Iglesia.

[1] Sir Robert Anderson, El Príncipe que Viene (Grand Rapids: Publicaciones Kregel)

[2] Los días son calculados en la siguiente manera. Del 445 A.C al 32 D.C son 445 años. Multiplica estos años según el calendario Julian de 365 días por año. El resultado es 173,740 días. Suma 116 días por el número correcto de años bisiestos y la diferencia de 24 días entre Marzo 14 y Abril 6 (calculando inclusivemente según la práctica Judía). Así, el total es de 173,880 días.

3. El Rapto de La Iglesia

El Rapto tomará lugar cuando Jesús arrebatara a Su Iglesia fuera de éste mundo. Sucederá de pronto y sin ningún anuncio previo. Es importante reconocer que el Rapto de la Iglesia y la Segunda Venida de Jesucristo son completamente diferentes. En el Rapto Jesús viene por Sus santos. En la Segunda Venida, la Iglesia vendrá con Jesucristo. Judas 14 nos dice, "He aquí, vino el Señor con Sus santas decenas de millares."

En I Corintios 15:51-52 Pablo dijo; "He aquí, os digo un misterio: no todos dormiremos, pero todos seremos transformados (habrá una metaformosis, un cambio de cuerpo) en un momento, en un abrir y cerrar de ojos," Ni siquiera te darás cuenta de lo que pasa hasta que todo se acabe. ¡De repente estas en la prescencia del Señor en tu cuerpo glorificado con toda la Iglesia!

Nosotros, la Iglesia, seremos cambiados. Pablo escribió a los Filipenses, "Mas nuestra ciudadanía está en los cielos, de donde también esperamos al Salvador, al Señor

Jesucristo; el cuál transformará el cuerpo de la humillación nuestra, para que sea semejante al cuerpo de la gloria suya" (Filipenses 3:20-21). Describiendo la metaformosis Pablo escribió a los Corintos, "porque es necesario que esto corruptible, se vista de incorrupción, y ésto mortal de inmortalidad." (I Corintios 15:53).

Hablando a los Tesalonicenses, Pablo dijo; "Porque el Señor mismo con voz de mando, con voz de arcángel, y con trompeta de Dios, descenderá del cielo; y los muertos en Cristo, resucitarán primero. Luego nosotros los que vivimos, los que hayamos quedado, seremos arrebatados juntamente con ellos en las nubes para recibir al Señor en el aire; y así estaremos siempre con el Señor. Por tanto, alentaos los unos a los otros con estas palabras" (I Tesalonicenses 4:16-18)

Alguna gente ridiculiza la idea o el concepto del Rapto de la Iglesia. Declaran que la palabra "rapto" ni siquiera se encuentra en la Biblia. Todo depende en que version de la Biblia leas.

La frase "arrebatados" en I Tesalonicenses 4:17 es la palabra griega harpazo, que en realidad significa "ser arrebatado con fuerza violenta." El equivalente en Latín para harpazo es el verbo rapio, "arrebatarse a la fuerza." En el Latín Popular, una de las versiones de la Biblia más antiguas que existen, el tiempo propio de rapio aparece en el versículo 17. Raptus es el pasado participio de rapio, y nuestra palabras en ingles "raptar" y "rapto" salen de éste pasado participio. Aunque "rapto" no está en la Biblia Reina Valera, la palabra básica sí aparece en el Latín Popular.

Para el tiempo del Rapto, Jesús dijo; "Nadie sabe el día ni la hora". Si nosotros presumieramos y declararamos una fecha y hora para el Rapto, sería una presunción no bíblica. Si decimos que sabemos la hora, presumimos de un conocimiento superior al de Cristo cuando estuvo en la Tierra.

Aunque no sabemos el tiempo exacto del Rapto, en I Tesalonicenses 5 Pablo dice; "Pero acerca de los tiempos y las ocaciones, no tenéis necesidad, hermanos, de que yo os escriba. Porque vosotros sabéis perfectamente que el Día del Señor vendrá así como ladrón en la noche. Que cuando digan: paz y seguridad, entonces vendrá sobre ellos,

destrucción repentina... mas vosotros, hermanos, no esteis en tinieblas, para que aquel día os sorprenda como ladrón." La Biblia está diciendo que el rapto de la Iglesia no debe ser una sorpresa para tí.

Dios nos ha dado las señales que precederan la venida de Jesucristo. Una de las más grandes señales para el mundo hoy es el reestablecimiento de la nación de Israel. Por años, los eruditos de la Biblia han anticipado al reagrupamiento de la nación de Israel basada en muchas Escrituras (Incluyendo Mateo 24:32) y la aplicación de constancia expositiva (árbol de higos o higos en parábolas simboliza a la nación de Israel). Los escépticos ridiculizan ésta profecía. Nunca en la historia una nación nació del pasado, pero un milagro se ha llevado a cabo y una nación ha renacido. Dios ha reestablecido a Israel entre la familia de naciones de la tierra. Dios ha cumplido su promesa.

Salmo 102:16 declara, "Por cuanto Jehová habrá edificado a Sión, y en su Gloria sera visto." Porque el Señor está edificando a Sión, los Judíos ortodoxos hoy en día están esperando a su Mesías. ¡Nosotros también! Estamos anticipando éste cumplimiento de la promesa de Dios - el regreso de nuestro gran Dios y Salvador Jesucristo.

Después que la Iglesia es raptada, Dios otra vez lidiará con Israel, Su elegida. Dios cumplirá las muchas promesas y profecías del Antiguo Testamento relacionadas con Israel, incluyendo la semana setenta de Daniel. Así, un período más de siete años sera cumplido en la historia de Israel. Jeremías lo llama, "el tiempo de Jacobo". Israel experimentará el poder preservador de Dios durante la Gran Tribulación cuando 144,000 Judíos son sellados por Dios. Aunque en la tierra, serán protegidos de algunos de los juicios (Apocalipsis 7:3, 9:4).

4. En EL Libro del Apocalipsis

El Libro del Apocalipsis se divide en tres secciones generales. En Apocalipsis 1:19 el angel instruyó a Juan a escribir las cosas que había visto, las cosas que son, y las que serán después de éstas cosas. El Griego para

"después de éstas cosas" es meta tauta. En el capítulo 1 Juan escribió la visión que vio: Cristo en Su Gloriosa resurrección en medio de las siete candeleros y sosteniendo siete estrellas en su diestra. En capítulos 2 y 3 Juan escribió sobre las cosas que son: los mensajes de Jesús a las siete Iglesias de Asia (las cuáles representan los siete períodos de la historia de la Iglesia).

Capítulo 4 comienza la tercera sección de Apocalipsis. El capítulo comienza con la misma frase griega, meta tauta, "después de éstas cosas". La pregunta sale gradualmente, "¿después de qué cosas?" La respuesta es obvia, "después de las cosas de los capítulos 2 y 3." Las cosas de la Iglesia. Entonces puedes comenzar Apocalipsis 4:1, "después de las cosas de la Iglesia, vi una puerta abierta en el cielo, y la primera voz que escuché, como de trompeta, hablando conmigo dijo: Sube acá, y yo te enseñaré las cosas que sucederán después de éstas [otra repetición de meta tauta]." Éste es, creo yo el recuento del Rapto de la Iglesia, la voz parecida a una trompeta llamando a los santos a subir. Pablo habla de la trompeta de Dios acompañando el Rapto de la Iglesia. 1 Tesalonicenses 4:16; 1 Corintios 15:52.

La puerta abierta en el Cielo nos lleva al mensaje de Jesús a la Iglesia de Filadelfia, Su fiel y verdadero remanente en los últimos días. Él dijo, "he aquí he puesto delante de tí una puerta abierta, la cuál nadie puede cerrar." Ahora ésta puerta se abre en el cielo, y la voz llama como trompeta

El mensaje a la Iglesia de Tiatira advirtió que una porción de ésa Iglesia pasaría por la Gran Tribulación. Jesús dijo que Él tenía esto contra ellos, porque permitieron a la mujer Jezabel, enseñar y seducir a Sus siervos a cometer fornicación y a comer cosas que habían sido sacrificadas a los ídolos. Le dio espacio para que se arrepintiera de su fornicación, y no se arrepintió. Por eso, la iba a postrar en cama con los que cometieron adulterio con ella, en una gran tribulación, a menos que se arrepintiera de sus obras.

Aquí la advertencia a la Iglesia es definitivamente arrepentirse o enfrentar la Gran Tribulación. La deducción obvia es que pueden escapar la Gran Tribulación si se arrepienten.

En Apocalipsis 3:10 cuando el Señor se dirige a la Iglesia en Filadelfia dijo; "por cuanto has guardado la palabra de

mi paciencia, yo también te guardaré de la hora de la prueba que ha de venir sobre el mundo entero, para probar a los que moran sobre la tierra." Ésta es una promesa definitiva de que la Iglesia escapará la Tribulación. Debo asentir que por lo menos una parte de la Iglesia enfrentará la Gran Tribulación. Los que no se arrepintieron en la Iglesia de Tiatira, que no se retractarán de su fornicación espiritual, pasarán por la Tribulación y se perderán el Rapto.

Conforme avanzamos en el Libro del Apocalipsis, el capítulo 4 nos dá una descripción del Trono de Dios. Vemos a los 24 ancianos en sus tronos menores y a las criaturas vivientes, que son los querubines. También vemos un panorama de la alabanza celestial y la adoración a Dios.

En el Capítulo 5 vemos un rollo con escritura por dentro y por fuera, sellado con siete sellos. Un angel proclama con voz fuerte; "¿quién es digno de abrir el libro y desatar sus sellos?" Vemos a Juan llorar inconsolablemente, porque ninguno es digno de tomar el libro y abrir sus sellos. Entonces Jesús, el León de la Tribu de Judá, se acerca luciendo como Cordero inmolado. Toma el libro de la mano derecha del Padre. Después escuchamos el cántico de los redimidos en el cielo. Cantan un cántico nuevo, "Digno eres de tomar el Libro y de abrir sus sellos, porque tú fuiste inmolado y con tu Sangre nos has redimido para Dios, de todo linaje y lengua y pueblo y nación, y nos has hecho para nuestro Dios, reyes y sacerdotes, y reinaremos sobre la tierra."

Algunos estudiosos de la Biblia argumentan que la traducción del cántico debería ser, "Pues fuiste inmolado y los redimiste para Dios" En uno de los manuscritos antiguos, el Alejandrino, el texto lee "ellos" en lugar de "nosotros." Sin embargo, la gran mayoría de los antiguos manuscritos leen como está traducido en la Versión Reina Valera. Así que, tomando la regla de por mayoría de votos, el texto está claramente traducido, "nos has redimido para Dios."

¿Quién puede cantar sobre la redención por medio de la sangre de Jesucristo de todas la naciones y familias de la gente sobre la tierra? Obviamente, solo un grupo puede cantar ésa canción; la Iglesia. En el Evangelio de Lucas 21 donde Jesús habla con Sus discípulos sobre las señales de Su Segunda Venida, habla sobre los eventos de la Gran

Tribulación que precederán Su regreso. Después Él dijo, "Velad, pues, en todo tiempo orando para que seais tenidos por dignos de escapar de todas estas cosas que vendrán, (las cosas que sucederán en la Gran Tribulación) y de estar en pié delante del Hijo del hombre." Ésto es exactamente lo que vemos en Apocalipsis 5, la Iglesia en pié delante del Hijo del Hombre, el Cordero de Dios, en el cielo.

Es muy significativo que la Iglesia está cantando delante del Trono de Dios la canción de alabanza a Jesús antes de que abra el primer sello del Libro. La Iglesia canta en el Cielo, antes de que la Gran Tribulación comience. La Iglesia como grupo, no se ve en la tierra otra vez en el Libro del Apocalipsis, hasta que ésta regresa a la tierra montada en caballos blancos con Jesucristo en Apocalipsis 19.

El grupo en el Cielo en capítulo 7 que salió de la Gran Tribulación no es la Iglesia. Juan no los reconoció cuando el anciano le preguntó, "¿Quiénes son éstos?" Su posición no es la misma a la de la Iglesia. Éste grupo está de pié en el Templo Santo y sirve a Dios día y noche, continuamente, a diferencia de la Iglesia que proclama el glorioso prospecto de reinar con Cristo.

Capítulo 13 de Apocalipsis habla de la venida del hombre de pecado que hace "Guerra contra los santos." Éstos "santos" no pueden ser los santos de la Iglesia, porque el hombre de pecado los vence.

Daniel también testificó a éste hecho. Daniel 7:21 describe el "cuerno pequeño" el Anticristo. "Y veía yo que éste cuerno hacía Guerra contra los santos, y los vencía." Sin embargo, Jesús dijo que las puertas del Hades no prevalecerán contra Su Iglesia. Es imposible que los santos de Apocalipsis 13 y Daniel 7 puedan estar en la Iglesia, porque el Anticristo no puede triunfar sobre la Iglesia.

Éste es otro dilogismo con premisas negativas y positivas y solo puede producir una conclusión negativa. Premisa mayor: las puertas del infierno no pueden prevalecer contra la Iglesia. Premisa menor: los santos son vencidos por el Anticristo. Conclusión: los santos no son la Iglesia. Los santos deben estar en Israel, que son también los "elegidos" de Mateo 24:31.

5. La Fuerza Restrictiva

En 2 Tesalonicenses Pablo el Apóstol escribió para corregir un error que había penetrado a la Iglesia. Algunos falsos maestros estaban diciendo que el Día del Señor ya había pasado. Pablo les dijo a los Tesalonicenses que "aquél día," la Segunda venida de Jesucristo para reinar en la Tierra, no tendría lugar hasta que primero desapareciera, o partiera, y el hombre de pecado, el hijo de perdición, fuera revelado. Pablo les recordó a los creyentes que ya les había dicho éstas cosas cuando estuvo con ellos.

En capítulo 2 Pablo declaró, "Y ahora, vosotros sabéis lo que lo detiene, a fin de que a su debido tiempo se manifieste. Porque ya está en acción el misterio de la iniquidad, solo que hay quién al presente lo detiene, hasta que él, a su vez sea quitado de enmedio. Y entonces se manifestará aquel inicuo, a quién el Señor matará con el espíritu de su boca, y destruirá con el resplandor de su venida."

¿Quién es esta fuerza "restrictiva" que está posponiendo la revelación del anticristo? Creo que ésta fuerza es el poder del Espíritu Santo obrando dentro y por medio de la Iglesia. Mientras la Iglesia llena del Espíritu esté sobre la tierra, el descubrimiento del Anticristo se pospondrá. Pero cuando la Iglesia sea recogida, nada obstruirá el camino del Anticristo. Entonces él tendrá poder sobre los gobiernos del mundo.

El Espíritu Santo no será removido del mundo, pues Él es omnipresente. Sin embargo, durante este tiempo, será derramado sobre Israel.

Ezequiel 39:29 dice que Dios pondrá Su Espíritu sobre la nación de Israel al tiempo que el ejército Ruso es destruido. Éste evento posiblemente marcará el comienzo del período final de los siete años determinados sobre Israel.

Puedo ver todos los eventos reconciliándose hermosamente. Después de que la Iglesia es removida, el Anticristo será revelado. En Apocalipsis 6 el primer evento que se desarrolla cuando el libro de los siete sellos es abierto, es el caballo blanco acercándose con su jinete. Éste aparentemente es el Anticristo apareciendo en la tierra.

Como la Iglesia ha sido removida y se goza con el Señor en el Cielo, nada detiene a éste malvado de moverse y tomar posesión del mundo.

6. Las Trompetas

Aquellos que enseñan que la Iglesia deberá pasar por la Gran Tribulación y enfrentar la ira de Dios que vendrá sobre la Tierra, tratan de identificar la última trompeta de 1 Corintios 15 con la séptima trompeta en el libro del Apocalipsis. Puedo ver grandes dificultades al hacer paralelas estas dos trompetas.

Primero que todo, la trompeta que suena al tiempo del Rapto de la Iglesia en I Tesalonicenses 4:16 se llama "la trompeta de Dios". En Apocalipsis la séptima trompeta es la séptima trompeta del angel.

La Trompeta de I Corintios 15 es usada para proclamar un evento que pasa en un momento, en un abrir y cerrar de ojos. Pablo dijo; "He aquí, os digo un misterio: no todos dormiremos, pero todos seremos transformados, en un momento, en un abrir y cerrar de ojos, a la trompeta final." Por otro lado, la séptima trompeta del libro de Apocalipsis cubrirá un período de días. Apocalipsis 10:7 dice; "sino que en los días de la voz del séptimo angel, cuando él comience a tocar la trompeta, el misterio de Dios se consumará, como Él lo anunció a Sus siervos los profetas."

La última trompeta de I Corintios 15 y I Tesalonicenses 4 será trompeta de Gloria. Seremos cambiados y transformados a Su imagen y llevados a encontrarnos con el Señor en el aire. Sin embargo, la séptima trompeta del Libro del Apocalipsis se refiere continuamente a una desgracia. En Apocalipsis 8:13 el angel dijo; "¡Ay, ay, ay, de los que moran en la tierra, a causa de los otros toques de trompeta que está por sonar los tres ángeles!" El angel dice esto al final de la cuarta trompeta. Así que, los tres "ayes" se relacionan con la Quinta, Sexta y séptima trompeta. Al final de la Quinta trompeta (Apocalipsis 9:12), el angel declara; "El primer ay pasó, he aquí vienen dos ayes después de esto." Se refiere a la Sexta y séptima trompeta. En Apocalipsis 11:14 el angel declara que el Segundo ay

pasó, el tercer ay se acerca rápidamente. Después pasamos rápidamente al versículo 15, la séptima trompeta, que en realidad es el tercer ay.

El Rapto de la Iglesia y el ser transformados a su gloriosa imagen está muy lejos de ser una tragedia. ¡Solamente sería una tragedia si yo no estuviera ahí! Por esto, veo una gran dificultad identificando la séptima trompeta de Apocalipsis 15 y la última trompeta de I Corintios 15 como una y la misma, porque los resultados y el factor tiempo son muy diferentes. En su Comentario del Nuevo Testamento en Griego en I Corintios 15:52, Dean Henry Alford declara que no existe ninguna razón para definir que la última trompeta sea la séptima trompeta del Apocalipsis. [1] Él también dice que no hay razones para asumir que no hay más trompetas después de la última de I Corintios 15.

[1] Henry Alford, Testamento Griego de Alford (Grand Rapids: Guardian Press).

7. La Primera Resurrección

Otro gran argumento usado por aquellos que enseñan que la Iglesia pasará por la Gran Tribulación está centrado en Apocalipsis 20:4-5. Juan dijo; "Y ví tronos, y se sentaron sobre ellos los que recibieron facultad de juzgar; y ví a las almas de los decapitados por causa del testimonio de Jesús y la Palabra de Dios, los que no habían adorado a la bestia ni a su imagen, y que no recibieron la marca en sus frentes ni en sus manos, y vivieron y reinaron con Cristo mil años. Pero los otros muertos no volvieron a vivir hasta que se cumplieron mil años. Ésta es la primera resurrección."

El argumento presentado es que la "primera resurrección" quiere decir que no hubo resurrección previa a ésta. Primero significa primero, y nada puede haber antes de esto. Sin embargo, si tratas de hacer la primera resurrección tomar lugar en Apocalipsis 20 después de que Satanás es aprendido y lanzado al abuso por mil años, deberías de alguna forma explicar porqué Jesús fué llamado "el primero de los que resucitaron de los muertos." ¿Qué no Jesús ya había resucitado?

También, hay una gran multitud en el Cielo en Apocalipsis 7 clamando, "la Salvación pertenece a nuestro Dios que está sentado en el Trono y al Cordero." Cuando el anciano le preguntó a Juan; "¿Quiénes son éstos vestidos en ropas blancas?" Juan respondió que no sabía. El anciano respondió, "éstos son los que han salido de la gran tribulación, y han lavado sus ropas y las han emblanquecido en la Sangre del Cordero. Por eso están delante del Trono de Dios, y le sirven día y noche en Su Templo, y el que está sentado sobre el Trono extenderá su Tabernáculo sobre ellos." En capítulo 7 hay una multitud en el Cielo que salieron de la Gran Tribulación, por consecuencia, resucitados antes de Apocalipsis 20.

En Apocalipsis 15 vemos otra compañía en el Cielo. Juan describe el mar de cristal combinado con fuego, y ve a los que obtuvieron Victoria sobre la bestia, sobre su imagen, sobre su marca, y sobre el número de su nombre. Están parados en el mar de crystal con las arpas de Dios. Cantan el cántico de Moisés, el siervo de Dios. Entonces, estos son los redimidos de Israel que obtuvieron Victoria sobre la Bestia. Juan los vé en el Cielo antes de que las siete copas finales de la ira de Dios son derramadas.

Aquí están dos compañías resucitadas en el Cielo que tuvieron parte en la primera resurrección - previa a Apocalipsis 20 cuando Juan vé a los decapitados por el Testimonio de Jesús y se refiere a la "primera resurrección."

En Apocalipsis 20:4 Juan ve diferentes compañías. Primero que nada, vé tronos y aquellos que se sientan en ellos. Poder para juzgar les fué dado. Sin duda alguna, ésta es la Iglesia. El Señor hizo una promesa a aquellos que vencieran en la Iglesia de Laodicea. Les prometió que se sentarían con Él en Su Trono, así como Él también venció y se sentó con Su Padre en Su Trono. Juan vé una Segunda compañía en Apocalipsis 20:4. Son las almas de los decapitados por el Testimonio de Jesús, que no adoraron a la bestia, ni su imagen, y no recibieron su marca en sus frentes. Éstas, son definitivamente compañías separadas. Una sentada sobre los tronos; la otra saliendo de la Gran Tribulación, habiendo sido libradas del poder del Anticristo y no siguiendo su liderazgo.

La primera resurrección toma lugar en un período de tiempo. Aquellos que endorsan que abogan que la Iglesia pasará por

éste período de la ira de Dios dicen que la primera resurrección es la resurrección del último día. Insisten en un día literal de 24 horas. Las Escrituras dicen que un día es como mil años para el Señor, y mil años como un día. Sabemos que el día del Señor no es un día de 24 horas, pero un período de tiempo indefinido. La primera resurrección realmente cubre un período de tiempo y abarca muchos eventos diferentes. Hubo algunos que resucitaron cuando Jesús resucitó de la muerte (Mateo 27:52); aquellos que vienen con Cristo cuando él regresa a arrebatarnos y encontrarnos en el aire (I Tesalonicenses 4:14), y aquellos que fueron mártires por el testimonio de Jesucristo y que resucitarán durante el período de la Gran Tribulación.

Todos tienen parte en la primera resurrección. La primera resurrección existe en la contradistinción a la Segunda resurrección, la resurrección del injusto para enfrentar el Gran Trono Blanco del Juicio de Dios.

8. Velad y Estar Preparados

Es obvio que Jesús deseaba que Sus discípulos y la Iglesia en cada siglo anticipen Su regreso en cualquier momento. La Palabra para los discípulos fue velar y estuvieran listos; pues no sabrían el día o la hora cuando vendría, y vendría en un tiempo en el que ellos no lo esperaban. Es por eso que, deberían siempre estar velando y estar preparados.

Si tu argumentas que la Iglesia debe pasar por la Gran Tribulación, entonces estas quitándole la eminencia al regreso de Jesucristo. La Iglesia no verá ni tendríamos la necesidad de estar pendientes de Su regreso, si tenemos que pasar primero por la Gran Tribulación. En ese caso, estaríamos esperando la Gran Tribulación o el descubrimiento del Anticristo. La Iglesia entonces tendría muchas cosas por las cuáles estar pendiente, y podríamos seguir los eventos finales muy cuidadosamente.

El primer evento mayor sería el descubrimiento del Anticristo. Establecería su reino e instituiría su nuevo sistema monetario. Los cristianos entonces tendrían que inventar alguna forma de sobrevivir sin comprar o vender.

Después, estaríamos pendientes por los grandes juicios predichos que vendrían sobre la tierra. Estaríamos especialmente pendientes del Anticristo cuando se pare en el Lugar Santísimo del reconstruido Templo, proclamandose así mismo Dios, poniendoles un alto a los sacrificios y oraciones. Según Daniel, sabremos que a partir de ése punto el Señor regresará en 1,290 días (Daniel 12:11)

La Biblia dice que no hay hombre que sepa el día o la hora. Ésto no se puede referir al día del regreso de Cristo para reinar en la tierra, porque el día exacto nos ha sido en la profecía de Daniel. Ningún hombre sabe el día o la hora cuando el Señor saque a Su Iglesia de ésta tierra. Así que, debemos estar pendientes -no por la Tribulación o el descubrimiento del Anticristo - ;sino por Jesucristo cuando venga por nosotros en cualquier momento!

En Mateo 24:42 Jesús comienza Su exhortación de velar y estar listos dandonos una serie de parábolas.

La primera es una alegórica relacionada con el padre de familia. Si el hombre hubiera solo sabido la hora en la que el ladrón vendría, hubiera cuidado y no hubiera permitido que su casa fuera saqueada. "Por tanto" dijo Jesús, "estad preparados porque el Hijo del Hombre vendrá a la hora que no pensáis".

Después Jesús dió la parábola del siervo fiel y prudente. Su señor lo había puesto sobre su casa, y cuando el señor viene, lo encuentra haciendo así, esto es, cuidando atentamente.

Jesús advirtió sobre el siervo malvado que decía en su corazón, "Mi señor tarda en venir" Creo que cuando tu enseñas que el Rapto no sucedrá sino hasta después de la Tribulación o después de la revelación del Anticristo, estás diciendo que el Señor se está posponiendo su venida.

Jesús nos advierte que tal creencia llevó al siervo a la pereza. El señor vino en una hora en la que el siervo no lo esperaba. Al siervo se le dió lo que merecía con los hipócritas. Todo el concepto es que el Señor quiere que estemos pendientes y listos por Su venida - no por la Tribulación o su comienzo, o por el Anticristo o su revelación.

Sé pendiente pues Jesucristo vendrá cualquier momento. El poner cualquier evento antes de la venida de Cristo por Su Iglesia es, en esencia, decir que el Señor pospondrá Su venida hasta que este evento haya pasado. Enseñar ésto es muy peligroso, y Jesucristo mismo lo advirtió.

Por medio de Mateo 25 Jesús enfatiza la necesidad de estar listos. En la parábola de las diez vírgenes, las cinco insensatas no estaban listas cuando el Señor vino. Cuando se escuchó el clamor, "Aquí viene el Esposo," aquellas que estaba listas entraron. En versículo 13 Jesús dijo, "Velad pues, porque no sabéis ni el día ni la hora en que el Hijo del Hombre ha de venir."

Nosotros creemos firmemente que la venida de Cristo es eminente, que ni siquiera una sola profecía debe ser cumplida antes para que arrebate a Su Iglesia, y que ha intencionado que la Iglesia de cada generación esté pendiente y lista esperando por Su venida. En Marcos 13:35-37 Jesús dijo; "Velad, pues, porque no sabéis cuando vendrá el señor de la casa, si al anochecer o a la media noche, o al canto del gallo, o a la mañana; para que cuando venga de repente, no os haye durmiendo. Y lo que a vosotros digo, a todos lo digo: Velad."

9. El Tiempo del Fin

El Señor nos ha dado algunas promesas muy especiales relacionadas con la Gran Tribulación y la Iglesia. La primera promesa está en Apocalipsis 3:10 a Su Iglesia fiel de Filadelfia. "Por cuanto has guardado la palabra de mi paciencia, yo también te guardaré de la hora de la prueba que ha de venir sobre el mundo entero, para probar a los que moran sobre la tierra." Interpretar este versículo para que diga que Jesús nos mantendrá en la Tribulación y llevarnos a través de ésta por preservación divina es totalmente sin fundamentos bíblicos y le falta respaldo escolar. Tal interpretación está leyendo en la Escritura algo que no está ahí para armonizarlo con un punto de vista presupocisional. En ningún lugar el Libro del Apocalipsis habla de preservación divina para la Iglesia. La única preservación divina es para Israel y los 144,000 que son

sellados, y así, protegidos de una porción de los juicios por venir.

En I Tesalonicenses 5:9 Pablo escribió sobre la Venida de Cristo por Su Iglesia. "Porque no nos ha puesto Dios para ira, sino para alcanzar Salvación por medio de nuestro Señor Jesucristo." Es totalmente inconsistente con la naturaleza de Dios el pensar que después de que Jesús llevó completamente el juicio por mis pecados, Dios me juzge con el mundo malvado. La ira y juicio de Dios sera derramada sobre el mundo que rechaza a Cristo. Como hijo de Dios, ¿porqué Dios me contará con los injustos? Dios no nos ha puesto para ira.

Otra promesa interesante se encuentra en Isaías 26:19-21. El Señor primero habla de la resurrección de los muertos. Después dice: "Anda, pueblo mío, entra en tus aposentos, cierra tras de tí tus puertas, escóndete un poquito, por un momento, en tanto que pasa la indignación. Porque he aquí que Jehová sale de su lugar, para castigar al morador de la tierra por su maldad contra él, y la tierra descubrirá la sangre derramada sobre ella, y no encubrirá ya más a sus muertos."

Isaías está profetizando sobre el día en el que Señor vendrá a castigar a los habitantes de la tierra, el período de la Gran Tribulación. Pero Dios invita a Su gente a entrar a sus aposentos y cerrar las puertas detrás de ellos, para que esten escondidos por un momento hasta que la indignación, la Tribulación pase.

Ésto puede referirse a los Judíos que huirán a la Ciudad de Piedra de Petra y ser preservados de la Gran Tribulación. Isaías menciona ésto tambien en el capítulo 16: "Moren contigo mis desterrados, oh Moab; sé para ellos escondedero de la prescencia del devastador, porque el atormentador fenecerá, el devastador tendrá fin, el pisoteador sera consumido sobre la tierra. Y se dispondrá el trono en misericordia, y sobre el se sentará firmemente, en el tabernáculo de David, quién juzge y busque el juicio, y apresure la justicia."

En éste texto, a la gente de Moab, se les dice que tomen a los Judíos y los protejan en Sela, que es Petra, durante el tiempo en el que el Anticristo tratará de destruir a los Judíos. Si ésta promesa de preservación se refiere a los

Judíos en lugar de a la Iglesia, ¿Porqué el Señor protegerá a los Judíos y no a la Iglesia de la Gran Tribulación?

Si el Señor planea proteger a la Iglesia de la Gran Tribulación entonces, ¿Donde están las promesas? ¿Donde en la Biblia se muestra a la Iglesia como sellada, protegida, o marcada, para no ser dañada durante la Gran Tribulación? Como Juan claramente detalla los eventos de los últimos días en el Libro del Apocalipsis, ¿Qué pasajes nos hablan sobre la preservación de la Iglesia durante la Tribulación?

En Lucas 21 Jesús está hablando sobre la Gran Tribulación y Su Segunda Venida. Nos dice; "Mirad también por vosotros mismos, que vuestros corazones no se carguen de glotonería y embriaguéz y de los afanes de ésta vida, y venga de repente sobre vosotros aquel día. Porque como un lazo vendrá sobre todos los que habitan sobre la faz de toda la tierra." Otra vez; "Velad, pues, en todo tiempo orando que seáis tenidos por dignos de escapar de todas estas cosas que vendrán, y de estar en pié delante del Hijo del Hombre."

¿Escapar qué todas las cosas que habrán de pasar? Ciertamente no quiero escapar la Venida del Señor por Su Iglesia. Jesús se refería a la Gran Tribulación que está por venir, ¡y yo ciertamente quiero escapar esto! Estoy orando y velando tal y como Jesús me lo dijo. "Que sea tenido por digno de escapar todas las cosas de la Gran Tribulación y de estar en pié delante del Hijo del Hombre."

Espero estar en pié delante del Trono de Dios en la gran multitud de Apocalipsis 5 cuando Jesús toma el Libro de la diestra del que se sienta en el Trono. Espero no estar en la Tierra cuando los sellos son abiertos y Dios comienza a derramar su ira e indignación sobre el malvado mundo, que rechaza a Cristo. Ésto hace la Venida de Cristo una esperanza bendita para los creyentes. Estamos apasionadamente esperando por ésa bendita esperanza, la gloriosa aparición de nuestro Gran Dios y Salvador Jesucristo. El Antiguo Testamento nos dá el resúmen de dos veces en la que la Tierra fué juzgada por Dios. El Diluvio de los días de Noé y el fuego y azufre que destruyó a Sodoma en los tiempos de Lot. Jesús relacionó estos dos tiempos al tiempo de su regreso. "Mas como el los días de Noé, así sera la venida del Hijo del Hombre" Mateo 24:37. En Lucas 17:28,29 "Así mismo como sucedió en los días de Lot, comían, bebían, compraban, vendían, plantaban,

edificaban; más en e día en que Lot salió de Sodoma, llovió del cielo fuego y azufre, y los destruyó a todos." En ambos casos los justos fueron librados antes de que el juicio de Dios viniera. Noé fué un tipo de los 144,000 sellados por Dios, por decir, en el arca y protegido durante el juicio, el tipo de Iglesia fué Lot librado del juicio. También tenmos el caso de los tres varones Hebreos en Daniel que fueron protegidos del horno de fuego ardiente. La pregruntas; ¿Donde estaba Daniel? ¿Piensas que se arrodilló ante la imágen de Nabucodonosor? Yo pienso que no, está misteriosamente alejado. Muchos creen que la imágen de Nabucodonosor fué un tipo de la imágen de la bestia en Apocalipsis 13, los 3 Varones Hebreos un tipo del fiel Israel protegidos en la Tribulación y Daniel un tipo de la Iglesia protegida de la Tribulación.

Una cosa debe ser mencionada sobre el argumento que el Rapto no es históricamente doctrina tradicional en la Iglesia. Si vemos la Historia de la Iglesia tradicional y si consideramos a la Iglesia del Nuevo Testamento como parte de la Iglesia Histórica, creo que las Escrituras claramente indican que la Iglesia de antaño estaba pendiente del eminente regreso de Jesucristo. Los Cristianos esperaban que viniera en cualquier momento por ellos. En I Tesalonicenses 4 los creyentes estaban lamentandose sobre sus amados que murieron antes del regreso de el Señor, pensando que iban a perderse el tiempo del Reinado.

Pablo les dijo a los Filipenses; "Mas nuestra ciudadanía está en los cielos, de donde también esperamos al Salvador, al Señor Jesucristo; el cual transformará el cuerpo de la humillación nuestra, para que sea semejante al cuerpo de la Gloria suya," Es cierto que la anticipación del regreso del Señor se debilitó durante mucha de la historia de la Iglesia, especialmente durante la era oscura.

Por otra parte, hay muchas cosas históricas en la Doctrina de la Iglesia con la que no estoy de acuerdo. La Doctrina Histórica de la Iglesia enseña la regeneraión bautismal infantil. Yo creo que la Biblia no enseña la regeneración bautismal infantil. La Iglesia Histórica enseña sobre la intercession por los santos muertos. Yo no creo que la Biblia enseña la intercession de los santos muertos. La Iglesia Histórica enseña sobre la infabilidad de el papa. Yo no creo en la infabilidad del papa. Hay muchas cosas en la Doctrina de la Iglesia Histórica que siento que no son

bíblicas y no estoy de acuerdo con ellas. Yo no veo a la Doctrina de la Iglesia Histórica como correcta en todas formas y conceptos, ni veo a la Iglesia Histórica como modelo a practicar o a seguir. El único modelo verdadero se encuentra en el Libro de los Hechos. Para cuando Juan escribió el Libro del Apocalipsis, tanta falsa doctrina había penetrado que Jesús llamaba a la Iglesia a arrepentirse. Apocalipsis 2 y 3.

Hay declaraciones de que el interés en el Rapto y sus enseñanzas salieron de los Hermanos Plymouth. La historia dice que en una reunión en Inglaterra una mujer comenzó a exhortar a la Iglesia por medio del don de la profecía, y dijo que el Señor iba a sacar a Su Iglesia y salvarla de la ira por venir. Nos dicen que hombres como Darby y Scofield entonces comenzaron a hacer popular éste punto de vista.

En Daniel 12 el profeta estaba buscando entendimiento de Dios sobre el final de las edades. El Señor le dijo a Daniel, "cierra las palabras y sella el libro hasta el tiempo del fin. Muchos correrán de aquí para allá, y la ciencia se aumentará." El incremento en el conocimiento en el contexto de Daniel 12 es el conocimiento de la verdad profética que fué sellada hasta el tiempo del fin.

Conforme se acerca el día en que el Señor venga a sacar a Su Iglesia fuera de éste mundo, sería más lógico que nos haga más conscientes de la promesa que la Iglesia será arrebatada antes de la Gran Tribulación. ¿Porqué el Señor se lo revelaría a Lutero, Calvino, o a cualquier otro líder de la Iglesia Reformada? Ellos no vivieron en la edad en la que la Iglesia sería arrebatada.

El libro de Daniel tenía que estar sellado hasta el tiempo del fin, y ahora estamos en ése tiempo. Daniel 12:4 definitivamente promete que el conocimiento de profecía se incrementará. Es correcto que Dios no diera más perspicacia en el entendimiento de Sus promesas y de Su Palabra en éstos días en que vivimos.

No sé de ningún teólogo en la Iglesia Liberal que crea en el Rapto de la Iglesia. Sin embargo, es una esperanza mantenida por la gran mayoría de los cristianos evangélicos por todo el mundo - pues nosotros realmente creemos que Jesucristo viene pronto, mientras esperamos que Él nos saque de éste sistema mundano malvado en cualquier momento.

!Amén, sí, ven pronto, Señor Jesús!

10. La Preparación

Con la idea en mente de que el Señor puede venir hoy, como cristiano, ¿Qué debo hacer?

Primero, déjame decirte lo que no debes de hacer. No renuncies a tu trabajo, o vendas tu casa, o pidas dinero prestado pensando que no lo vas a tener que pagar. Jesús dijo; "Negocias, entre tanto que yo vengo." (Lucas 19:13) El quiere que estemos ocupado en nuestro trabajo. En ambos casos de Noé y Lot todo seguía igual hasta el día en que Dios vino a librarlos.

Jesús dijo; "Velad" (Mateo 24:42). Debes estar velando siempre. La Escritura dice, "...y aparecerá por Segunda vez, sin relación al pecado para salvar a los que le esperan" (Hebreos 9:28) Debes estar listo. Jesús dijo; "Por tanto, también vosotros estad preparados, porque el Hijo del Hombre vendrá a la hora que no pensáis." (Mateo 24:44). Amos clamó; "prepárate para venir al encuentro de tu Dios" (Amos 4:12). Necesitas prepararte. Ésa preparación consiste en darle tu corazón y vida a Jesucristo, recibiendo su perdón y el perdón de tus pecados y transgresiones. Y después espera. Santiago dijo; "Por tanto, hermanos, tened paciencia hasta la venida del Señor. Mirad como el labrador espera el precioso fruto de la tierra, aguardando con gran paciencia...tambien vosotros, tened paciencia...porque la venida del Señor está cerca" (Santiago 5:7-8). II Pedro 3:3-4 nos dice que en los últimos días habría burladores que vendrían y dirían, "¿Donde está la promesa de su advenimiento?" Pero "El Señor no retarda Su Promesa, según algunos la tienen por tardanza, sino que es paciente para con nosotros, no queriendo que ninguno perezca." (V 9).

Algunas veces tal vez habrá indecisión en nuestro corazón concerniente a la venida de Jesucristo por lo que pasará con nuestros familiares incorversos cuando Él regrese.

Una vez que hemos sido arrebatados, muchos de nuestros familiares que se han irritado y enojado con nuestro testimonio se darán cuenta de que en realidad han perdido

la oportunidad de ser raptados con la Iglesia. Como resultado, se volverán completamente serios a Dios y decidiran ser mártires durante el período de la Gran Tribulación al negarse a tomar la marca de la bestia. Escogeran la muerte sobre la marca, siendo así, salvos (Apocalipsis 20:4). Debido a la enseñanza de Pablo en II Tesalonicenses algunos dudan de que los que han rechazado la Verdad seran capaces de aceptar la Verdad en ése entonces. Definitivamente es una Buena pregunta y cuando mi destino eterno está de por medio no quiero ninguna interrogante, solamente certeza.

En Apocalipsis 7:8-14 Juan vió en el cielo "una gran multitud que no podían contra nadie, de todas las naciones...vestidos en ropas blancas," cantando sobre la salvación. El anciano le dijo a Juan, "Éstos son los que han salido de la gran tribulación, y han lavado sus ropas y las han emblanquecido con la Sangre del Cordero." En Apocalipsis 6:9-11, en el quinto sello, éstas almas martirizadas durante el período de la Tribulación estan esperando por su oportunidad de entrar en la escena celestial. Se les dice que esperen un poco más hasta que el número final de los mártires que habrán de morir como ellos sea completo.

El ser un santo de la Tribulación es una forma muy dura de entrar. Como Jesús dijo, "porque habrá entonces gran tribulación," (Mateo 24:21). ¿Porqué esperar? ¿Porqué reducir tus posibilidades de conocer la gloriosa emoción de ser arrebatado cuando el Señor viene por Si Iglesia?

La pregunta en éste momento es "¿Estás listo?" Considera si el Señor proclamara hoy, "¡Éste es el fin para la Iglesia! Has terminado de testificar, ¡ ven a casa!" ¿Seras contado con la Iglesia, para encontrarte con el Señor en el aire, o estaras en la tierra rascándote la cabeza preguntandote que estará pasando?

Cuanto mejor irse con la Iglesia que ser dejado atrás para enfrentar la Tribulación y todo el horror que vendrá sobre la tierra. ¿Porqué hacerlo complicado para tí cuando el Señor quiere hacerlo fácil para tí? ¿Porqué no simplemente le das tu vida y corazón a Jesucristo hoy mismo? ¿Porqué no nada más lo recibes como tu Señor y Salvador y, como Él dijo, estas preparado? ¿Qué necesitas para estar listo? A Jesucristo habitando en tu corazón y en tu vida. Pues si confieras con tu boca que Jesucristo es Señor, y crees en

tu corazón que Dios lo levantó de entre los muertos, serás salvo.